



Equitación Inclusiva

Texto: Beatriz Ruiz López

Es posible que si preguntamos qué deportes se realizan en una clase de educación física la lista de ejercicios sería múltiple. Pero ¿es viable la equitación en la escuela? Para responder a esta cuestión analizaremos una serie de puntos: la educación física como medio de integración del alumnado, los niveles de intervención y los principales impedimentos existentes.

La educación física es una de las áreas que más favorecen al desarrollo integral de la persona, la maduración del alumno y alumna y la integración, ya que se trabaja mayoritariamente mediante actividades colectivas permitiendo que el escolar se conozca a sí mismo, participe, resuelva problemas y conviva con el grupo-clase. Por tanto la educación física ha de ser practicada por todos y todas. Petrus, A (1998): "...hemos

de evitar que la diversidad derivada de la "discapacidad" de los alumnos, sea del tipo que sea, llegue a ser un obstáculo insalvable para realizar la actividad física y practiquen deporte. Si los alumnos con discapacidades se han integrado en nuestras aulas, si conviven normalmente con sus compañeros de su edad, ¿qué sentido tiene que el deporte escolar les discrimine?...". En este contexto ubicamos la inclusión a través de actividades ecuestres, en un espacio compartido por todo el alumnado, sin diferencias, facilitando la participación activa de todos y todas. Esta involucración del alumnado con necesidades educativas especiales, es un logro ya que no sólo asiste a la clase sino que interviene como los demás.

Así pues, la equitación inclusiva aboga por mejorar el ac-

ceso a estilos de vida activos, por posibilitar alternativas de ocio y disfrute del tiempo libre, acercar el deporte y la actividad física a los niños y niñas con discapacidades. Se utiliza el caballo como un elemento mediador y como centro de interés, sobre el cual se trabaja con los usuarios desde una perspectiva lúdica, al considerar que no aprendemos sino que nos encontramos en una situación de ocio o placer. De esta manera se introducen transversalmente los objetivos terapéuticos que se persiguen con cada usuario. El entorno en el que se desarrolla la terapia, es no institucionalizado, al aire libre, sin mesas, sillas ni libros por lo que la intervención se realiza de tal forma que el alumnado no se da cuenta de que está trabajando, ya que hay una gran parte de diversión en la terapia lo que hace que el aprendizaje sea altamente significativo. Además, el caballo no pide cuentas, no enjuicia, la relación con él perennemente será sincera, siempre está disponible y no exige altos niveles verbales ni sociales. Se persigue una rehabilitación a nivel físico, psicopedagógico y social, utilizando el caballo como elemento dinamizador siguiendo las pautas que marque el profesorado. La intervención se realiza a distintos niveles: físico en el que se trabaja el equilibrio estático y dinámico, capacidad de relajación, corrección postural o





capacidad de disociación de movimientos, la articulación y mejoras en el tono muscular de la zona torácica, aumentar la capacidad pulmonar, la coordinación fonorespiratoria, etcétera; psicopedagógico favoreciendo la autoestima, confianza en sí mismo, mejora del autoconcepto, efecto positivo al verse superiores, reducción del estrés y la ansiedad, redescubrimiento de los sentimientos básicos (amor o compasión); social a través del cual conoce el mundo del caballo y sus útiles básicos, mejora las relaciones interpersonales, desarrolla hábitos de higiene y auto-cuidado así como destrezas prelaborales: barrer, cargar, transportar...

La integración del alumnado con limitaciones para realizar actividades es un aspecto muy importante a tener en cuenta en el Proyecto Curricular de Centro para que se incremente y extienda la sensibilización social y desaparezcan todo tipo de barreras. Un obstáculo que existe en los centros es que a pesar de que el profesorado sea consciente que ha de pro-

porcionar una formación común a todos los escolares, favoreciendo la igualdad de oportunidades, en muchas ocasiones le falta recursos que le reprime llegar a conseguir un nivel óptimo de crecimiento personal e integración social de estos alumnos y alumnas con discapacidad. Es evidente que la práctica de actividades ecuestres en el ámbito escolar es una labor que tropieza con diferentes impedimentos dificultando su desarrollo.



Los principales son:

- Las infraestructuras físicas específicas (picaderos, cuadras) así como la presencia o participación de ponis o caballos en un número que dependerá del grupo que requiere la práctica de la equitación.

- Es considerada un deporte de élite y poco accesible por los costos derivados de su práctica.

- Las exigencias de este tipo de actividades plantean la necesidad de un equipo multidisciplinar de trabajo. No sólo el profesorado de educación física, pues el nivel de exigencia formativo es elevado y reclama cotas de competencias que este docente no posee. Para ello debe contar con psicólogos, pedagogos, fisioterapeutas, médicos, auxiliares y técnicos ecuestres.



Es trascendental subrayar que no nos encontramos ante muros infranqueables. Es posible combatir los mencionados condicionantes mediante la colaboración de los agentes sociales, escuela, ayuntamiento, centro deportivo, padres y asociaciones. Esto es vital de modo que los centros únicamente deben de hacer frente a los gastos de desplazamiento y personal de apoyo. Otra de las herramientas para luchar es la formación permanente del profesorado pues el nuevo modelo de escuela demanda un docente preocupado por la transformación social de la misma, la mejora de la calidad de enseñanza y la innovación del currículum.

Como conclusión y respondiendo a la pregunta efectuada al principio, podemos afirmar que es factible la equitación inclusiva aunque todavía queda un largo camino que recorrer. Para ello es necesario ampliar el radio de información sobre la equitación inclusiva y conseguir una igualdad de oportunidades, propagar un nuevo concepto de equitación apto para todos los públicos, promocionar los proyectos que llevan a cabo distintas fundaciones y asociaciones con la finalidad de ampliar el número de participantes y beneficiarios, así como romper toda barrera de información para promover activamente el acceso de las personas con discapacidad al mundo de la equitación inclusiva como forma de ocio, signo de calidad de vida y bienestar, dada su escasa presencia actual.

